

**12 de noviembre el 2025**  
**Miércoles Rojo**  
**Memoria, SAN JOSAFAT, Obispo y Mártir o SAN MARGARITO FLORES**  
**GARCÍA, Mártir Mexicano\***  
**MR p. 832 [867] / Lecc. II p. 992**

Nace en la Iglesia "Ortodoxa" (1580), pero muy pronto se une a la Iglesia de Ucrania, ligada con Roma. En 1607, ordenado como obispo de Polotz, se entrega sin reservas al servicio de su pueblo. El éxito de sus trabajos apostólicos provoca toda clase de contrariedades por parte de los enemigos de la Iglesia católica. En Vitebsk, en el transcurso de una visita pastoral, muere asesinado (1623).

## **ANTÍFONA DE ENTRADA**

Los santos de Dios vivieron en el amor fraterno, por el mandato del Señor y las leyes paternas, porque solamente uno fue su espíritu y una su fe.

## **ORACIÓN COLECTA**

Aviva, Señor, en tu Iglesia, el Espíritu que colmó a san Josafat y lo llevó a ofrecer su vida por las ovejas, a fin de que, por su intercesión, fortalecidos por el mismo Espíritu, no temamos dar la vida por los hermanos. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

## **PRIMERA LECTURA**

[Escuchen, reyes, para que obtengan la sabiduría.]

Del libro de la Sabiduría 6, 1-11

Escuchen, reyes, y entiendan; aprendan, soberanos de todas las naciones de la tierra; estén atentos, los que gobiernan a los pueblos y están orgullosos del gran número de sus súbditos: El Señor les ha dado a ustedes el poder; el Altísimo, la soberanía; él va a examinar las obras de ustedes y a escudriñar sus intenciones. Ustedes son ministros de su reino y no han gobernado rectamente, ni han cumplido la ley, ni han vivido de acuerdo con la voluntad Dios. Él caerá sobre ustedes en forma terrible y repentina, porque un juicio implacable espera a los que mandan. Al pequeño, por compasión se le perdona, pero a los poderosos se les castigará severamente. El Señor de todos ante nadie retrocede y no hay grandeza que lo asuste; él hizo al grande y al pequeño y cuida de todos con igual solicitud; pero un examen muy severo les espera a los poderosos. A ustedes, pues, soberanos, se dirigen mis palabras, para que aprendan a ser sabios y no pequen; porque los que cumplen fielmente la voluntad del Señor serán reconocidos como justos, y los que aprenden a cumplir su voluntad encontrarán defensa. Pongan, pues, atención a mis palabras, búsquenlas con interés y ellas los instruirán.

Palabra de Dios.

## **SALMO RESPONSORIAL del salmo 81**

### **R. Ven, Señor, y haz justicia.**

Protejan al pobre y al huérfano, hagan justicia al humilde y al necesitado, defiendan al desvalido y al pobre y librenlos de las manos del malvado. R. Yo declaro: "Aunque todos ustedes sean dioses e hijos del Altísimo, morirán como cualquier hombre, caerán como cualquier príncipe". R.

## ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO 1 Tes 5, 18

R. Aleluya, aleluya. Den gracias siempre, unidos a Cristo Jesús, pues esto es lo que Dios quiere que ustedes hagan. R. Aleluya.

### EVANGELIO

[¿No ha habido nadie, fuera de este extranjero, que volviera para dar gloria a Dios?]

Del santo Evangelio según san Lucas 17, 11-19

En aquel tiempo, cuando Jesús iba de camino a Jerusalén, pasó entre Samaria y Galilea. Estaba cerca de un pueblo, cuando le salieron al encuentro diez leprosos, los cuales se detuvieron a lo lejos y a gritos le decían: “¡Jesús, maestro, ten compasión de nosotros!” Al verlos, Jesús les dijo: “Vayan a presentarse a los sacerdotes”. Mientras iban de camino, quedaron limpios de la lepra. Uno de ellos, al ver que estaba curado, regresó, alabando a Dios en voz alta, se prostró a los pies de Jesús y le dio las gracias. Ese era un samaritano. Entonces dijo Jesús: “¿No eran diez los que quedaron limpios? ¿Dónde están los otros nueve? ¿No ha habido nadie, fuera de este extranjero, que volviera para dar gloria a Dios?” Después le dijo al samaritano: “Levántate y vete. Tu fe te ha salvado”. Palabra del Señor.

**REFLEXIÓN:** La curación de los diez leprosos confirma lo raro que suele ser, en las habituales relaciones humanas, la «gratitud». Y lo mismo podríamos decir respecto al agradecimiento que deberíamos manifestar ante los muchos beneficios divinos. Los nueve judíos sanados olvidan este deber del debido reconocimiento. En el anónimo samaritano que regresó a agradecer a Jesús, podemos descubrir, en cambio, el tipo de hombre que –espontáneo y gozoso al haber valorado el don recibido– está más disponible a la «salvación realizada por la fe» (Cfr. Gal 2, 19-20).

### ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Dios clementísimo, derrama tu bendición sobre estos dones y afiánzanos en la fe que san Josafat atestiguó con la efusión de su sangre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

### ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. Mt 10, 39

Quien pierda su vida por mí, dice el Señor, la salvará para siempre.

### ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que la participación en esta mesa celestial, nos conceda, Señor, el Espíritu de fortaleza y de paz, para que, siguiendo el ejemplo de san Josafat, ofrezcamos gustosamente nuestra vida por el honor y la unidad de la Iglesia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

**\* SAN MARGARITO FLORES GARCÍA**  
**MR p. 883 [922] / Lecc. II p. 992**

### ANTÍFONA DE ENTRADA

Este santo luchó hasta la muerte por la ley de Dios y no se aterrorizó ante la amenaza de los impíos, pues estaba afianzado sobre roca firme.

## ORACIÓN COLECTA

Dios omnipotente y misericordioso, que hiciste a tu mártir san Margarito Flores García superar los tormentos que padeció, concede a quienes celebramos el día de su triunfo, que, con tu protección, nos mantengamos invencibles ante las insidias del enemigo. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

## ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Que te sean aceptables, Señor, los dones que te presentamos en la conmemoración de tu mártir san Margarito Flores García y que agraden a tu majestad, del mismo modo que fue preciosa ante ti la efusión de su sangre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

## ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. Mt 16, 24

El que quiera venir conmigo, que renuncie a sí mismo, que tome su cruz y que me siga, dice el Señor.

## ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que el santo sacramento que recibimos, Señor, nos comunique aquella fortaleza de espíritu que hizo a tu mártir san Margarito Flores García fiel en tu servicio y victorioso en su pasión. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Nació en Taxco de Alarcón, Gro., el 22 de febrero de 1899. De humilde condición, ingresó al seminario de Chilapa, mereciendo por su lucidez intelectual numerosos diplomas y menciones honoríficas. Presbítero desde el 5 de abril de 1924, catedrático del seminario y poco después, ministro de la parroquia de Chilpancingo, se le recuerda serio sin ser adusto, atento y amable con todos, siempre dispuesto a servir con humildad y sacrificio. Rotas las relaciones entre el Estado mexicano y la Iglesia católica, en 1926, fue trasladado a Tecapulco. A poco de llegar, tuvo que refugiarse en las montañas en una travesía de muchas horas para salvar la vida. Pernoctando en el campo, sin probar alimento, llegó a la casa paterna, en Taxco. En los primeros días de 1927 se trasladó a la Ciudad de México. Allí se incorporó a las labores de la resistencia pacífica de los católicos y a perfeccionar sus aptitudes artísticas tomando un curso de pintura en la Academia de san Carlos. En junio de ese año fue recluido en los separos de la inspección general de policía, que se encontraban a cargo del general Roberto Cruz. Durante su estancia en ese lugar atendió espiritualmente a los detenidos. En octubre regresó a Chilapa. La víspera de su partida ofreció, durante la misa, su vida y su sangre por México. En su diócesis lo hicieron vicario sustituto de la parroquia de Atenango del Río, Gro. De inmediato dispuso su partida. Pernoctó la primera noche en Tulumán. Al día siguiente, el comisario de ese lugar, J. Cruz Pineda, le proporcionó un guía para que lo condujera a su destino. Apresado por un destacamento del ejército federal, un capitán de apellido Manzo, después de interrogarlo lo remitió a Tulumán. En el trayecto lo dejaron en ropa interior, descalzo, atado de las manos caminando a pie. La mañana del 12 de noviembre de 1927 el capitán ordenó que a las once horas se ejecutara al reo. En el improvisado paredón oró en silencio; uno de los soldados le pidió perdón. El mártir contestó: "No sólo te perdono, también te bendigo". En pie, viendo de frente a sus verdugos, se negó a que le vendaran los ojos, recibió la mortal descarga. El cadáver fue abandonado en ese lugar. En 1946, a instancias de la familia, los restos fueron trasladados a la capilla del Señor de Ojeda, en Taxco, donde reposan.